Soy director de Escuela Sabática. ¿Qué hago?

A VECES la iglesia nos coloca en situaciones muy difíciles: sabemos que podemos hacer las cosas, pero generalmente no sabemos cómo hacerlas; necesitamos que alguien nos dé algunos consejos útiles que puedan ser prácticos para mejorar la forma de dirigir o administrar la Escuela Sabática.

«Nuestras escuelas sabáticas no son lo que el Señor quiere que sean, pues se depende demasiado de las formas y la maquinaría, mientras que el poder vivificador de Dios no se manifiesta para la conversión de las almas por las cuales Cristo murió. Si nuestras escuelas cumplen el propósito de su existencia, este estado de cosas tiene que cambiar» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática,* p. 175).

La gran pregunta es cómo cambiar lo rutinario y tradicional para presentar una Escuela Sabática más dinámica. He aquí algunos consejos prácticos:

1. Tener un buen equipo de maestros consagrados y humildes que hayan experimentado un reavivamiento espiritual en sus vidas, que no solo vean su clase como un puñado de alumnos a los que hay que exponerles la lección, sino como un rebaño al que tienen que pastorear. Pero esta clase de maestros no aparece por casualidad; hay que trabajar con ellos y capacitarlos cada semana con el fin de que puedan dar lo mejor de sus talentos en el cumplimiento de su misión.

2. Motivar y capacitar a los maestros de Escuela Sabática para que se conviertan en líderes de grupos pequeños. Eso implica que el maestro debería tener la habilidad de hacer sentir a cada alumno que es importante para él, que tiene que tener un plan definido en cuanto a la visitación. Además, su tarea no termina en la iglesia: se extiende al hogar de sus alumnos.

3. Organizar la iglesia en grupos pequeños y promover una reunión en casa y otra en la iglesia. La reunión de la casa es para confraternizar, leer la Biblia y testificar y la reunión en la iglesia es para estudiar la Biblia a través de la lección de la Escuela Sabática. Esto es clave para el éxito.

4. Preparar un programa ameno, dinámico y bueno para el sábado de mañana. Recordar que un buen programa no es todo, pero ayuda, y hay que planificarlo con suficiente anticipación.

5. Hacer un plan de visitación para cada vez que un alumno falte, o designar a alguien que lo haga. Esto se hace más fácil cuando la iglesia está organizada en grupos pequeños. Cuando se visita a un alumno hay que hacerlo con una actitud gozosa y manifestarle comprensión y amor. Eso gana el corazón de las personas, hace que se sientan como en familia y contribuirá a que permanezcan en la iglesia, a que lleguen a tiempo a los cultos y a que el ausentismo disminuya.

ó. Tratar bien a los menores si queremos que los padres estén contentos. Por lo tanto, las divisiones infantiles son muy importantes. Trazar con bastante anticipación un buen plan de atención a las divisiones infantiles de la iglesia, desde Cuna hasta Jóvenes. La iglesia debe ser el mejor lugar del mundo para los padres y los hijos. Si la familia está unida por lazos fuertes de espiritualidad, permanecerán juntos toda la vida. La Escuela Sabática es lo que debe reforzar esos lazos, tanto entre los adultos como en las divisiones infantiles. Hay que tener mucho cuidado con este aspecto y buscar consejo para usar adecuadamente el material Eslabones de la Gracia. El director de Escuela Sabática debe recordar que él es responsable de la dirección de todas las divisiones de ese departamento, incluyendo las infantiles, y que su función no termina atendiendo sólo el programa de los adultos.

7. Hacer planes para que cada asistente a la Escuela Sabática tenga su guía de estudio —o folleto de la lección— correspondiente, incentivar su estudio, ya que es de suma importancia para el crecimiento de la vida espiritual de cada uno de los miembros.

8. Recordar lo que muchas Escuelas Sabáticas olvidan: que hay un segmento de la membresía que por diversas razones no pueden asistir a la iglesia. Debiera incluirse a estas personas en clases de extensión, llevar un registro de ellos, visitarlos y hacerlos parte del programa de la Escuela Sabática.

Cualquier director o líder de Escuela Sabática que desee mejorar debiera seguir, por lo menos, tres de los consejos que hemos compartido, y recordar que «hay mucho que debe ser hecho también en la obra de la Escuela Sabática para llevar a los hermanos a la comprensión de su obligación y a fin de que realicen su parte. Dios les pide que trabajen para Él, y los ministros deben guiar sus esfuerzos» (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, pp. 91, 92).

Pr. Melchor Ferreyra
Director de Ministerios Personales
División Interamericana
